El ácido crómico contra el sudor de los pies.

Embadurnando una vez la planta del pie y la piel, entre los dedos, con algodón empapado de una solución de ácido crómico á 10 por 100, se consigue una disminución inmediata del sudor. Los sudores de mediana intensidad requieren algunos embadurnamientos con cinco ó seis semanas de intervalo; en los casos más intensos, es preciso repetirlos con mayor frecuencia (cada dos ó tres semanas). Si hay llagas ó excoriaciones en el pie, es menester servirse durante algunos días de una solución á 5 por 100, y no emplear la solución fuerte de 10 por 100, sino después de la regeneración completa de la epidermís. (*D. Med. Ztg*, 1888, 914.)

(*Pharmaceutische für Russland.*)

Fenatecina contra la jaqueca.

M. Rabusco refiere (D. M. W., nº 37) un caso de emicrania simpato-tónica rebelde á todos los medicamentos usuales, y curado por el empleo de la fenacetina en la dosis de 5 centigramos, disueltos en una cucharada de tomarse por la noche y la mañana. Los accesos dolorosos han desaparecido después de haber tomado 3 gramos de fenacetina.

(*Correspondenz-Blatt für schweizer Ærzte.*)

Dísminución del sublimado en las vendas para apósitos.

Según M. Haupt, las vendas para apósitos, cuando se secan al aire, pierden hasta el 16 por 100 de sublimado. Esta pérdida aumenta con la duración de la conservación, de manera que, después de un año, por ejemplo, se hallan apenas trazas de sal no descompuesta. Se puede impedir en parte la descomposición del suhlimado añadiéndole clorhuro de sodio ó alcohol. Vendas preparadas de ese modo contenían después de tres meses todo el sublimado, mientras que las que estaban preparadas según el método ordinario no contenían más que la mitad. (*Pharm. Centralh.*)

(*Pharmaceutische Zeitung.*)

TERAPÉUTICA QUIRÚRJICA

Las causas de la antisepticidad del yodoformo.

M. G. Languepin, farmacéutico en Castillón ex-interno de M. Bouchet, da sobre las causas de la antisepticidad una explicación que parece interesante.

Cuando se aplica el yodoformo sobre una llaga, se produce una descomposición que facilita la absorción de una cantidad de yodo mucho mayor de la que pudiera tolerar el organismo por otro medio, y este yodo se le encuentra en todas las secreciones. Además, al combinarse con las ptomaínas, él las neutraliza completamente.

Con efecto, el yodoformo es insoluble en el agua, muy poco soluble en el alcohol, pero se disulve muy bien en los licores alcalinos, porque entonces no hay solución solamente, sino también combinación nueva, es decir formación de un yoduro y de un formiato alcalino.

Cuando el yodoformo se halla sobre una llaga en supuración, en contacto con pus, que es amoniacal, se descompone, y se forma yoduro de amenio que es absorbido por la llaga; de ahí proviene el yodo que se encuentra en la economía.

La explicación que precede basta para hacer comprender los resultados obtenidos por Hein y Rosving, relativamente á la esterilización de los caldos de cultura por el yodoformo; ella concorda con los hechos señalados por esos dos experimentadores, los cuales han observado que en presencia del pus ó de los micrococos de la supuración, el yodoformo sufre une *modificación*, se combina con las ptomaínas y hace que pierdan sus propiedades peligrosas.

Esta interpretación explica además el buen éxito del tratamiento empleado par Brems para los abscesos fríos inyectando una mezcla de 10 par 100 de yodoformo con partes iguales de glicerina y de alcohol.

Conjuntivitis diftérica y zumo de limón.

El Dr Abadie ha experimentado recientemente, sobre tres niños enfermos de conjuntivitis, el zumo de limón, preconizado por Fieuzal contra esta enfermedad. Poco convencido aún, empleó el limón con uno, los antisépticos, galvano-cauterio, yodoformo con los dermás. Pronto pudo ver cuanta más rápida era la curación del ojo tratado por el limón que en los ojos tratados por los otros medios. El zumo de limón le parece un específico de la difteritis de la conjuntiva, al mismo título que el nitrato de plata en la oftalmía purulenta.

El zumo de limón ha sido empleado también en la difteritis faringea. El ácido cítrico y el ácido tánico tienen en esta afección una acción casi análoga. Hemos empleado el uno y el otro dando al fin la preferencia al tanino, de un empleo menos costoso, más fácil y más seguro. El tanino, según creemos, es el mejor específico de la mancha diftérica en cualquier parte que se manifieste; él coagula las albuminas y vuelve impropio á la cultura de los microbos el centro donde lo introducen; sobre todo no cauterisa, y por consiguiente no desnuda la membrana mucosa de su epitelión protector — y descongestionando las partes inmediatas, estriñiendo los tejidos, se opone á la extensión del mal.

No conocemos medicación más racional en teoría, ni más soberana en la práctica. (*Rev. méd. belge.*)

El tratamiento de la blenorragia.

El Dr Ch. Mauriac, médico del hospital du Midi, publica en la *Revue générale de Clinique*, un trabajo cuyas conclusiones son ésias :

1º El tratamiento abortivo no está indicado y no ofrece alguna probabilidad de buen éxito en la blenorragia aguda sino durante las primeras horas después de haberse declarado;

2º Todos los tentativos para cortar una blenorragia durante su período de aumento, y su período estacionario son inútiles ó peligrosos, ó no dan más que falsas curas;

3º La práctica antiséptica de golpe, sugerida par la teoría microbiana de la blenorragia, no ha dado hasta ahora sino resultados ilusorios;

4º Es indispensable someter la blenorragia aguda á un tratamiento antiflogístico hasta la desaparición casi completa de sus fenómenos más inflamatorios. Es preciso llevarla al punto de madurez conveniente antes de recurrir á la medicación represiva;

5º Ésta no da resultados decisivos y duraderos sino en la fase involutiva del catarro específico;

6º Los agentes de la medicación represiva son el copaiba y el cubebe al interior, el sulfato de zinc en inyecciones;

7º Se principiará con los balsámicos, que, de por sí solos, producen á veces una curación definitiva. — En la mayor parte de los casos, se seguirá usándolos pero se recurrirá también á inyecciones astringentes;

8º La duración de la medicación represiva ha de ser corta. Si no produce pronto los resultados que de ella se espera, es menester renunciar á ella y acudir á los antiflogísticos;

9º Por la medicación antiflogística es por lo que se debe volver á principiar el tratamiento de las blenorragias agudas imperfectamente curadas que renacen sin cesar, y mientras parece que ceden á la acción de los represivos, nunca se dejan subyugar por ellos solos de una manera definitiva.

Supositorios de glicerina.

Algunos médicos preconizan actualmente los supositorios de glicerina, en los cuales esta substancia debe obrar como laxativo.

Estos supositorios no son sino glicerina contenida dentro de supositorios de manteca de cacao, huecos y preparados de antemano; la cavidad de estos supositorios puede contener hasta 2 gramos de glicerina, sin que el supositorio nada pierda de su firmeza; están tapados con un tapón de manteca de cacao.

Hay ya diez años que M. Sauter, farmacéutico de Ginebra, ha tenido la idea de preparar y vender á los farmacéuticos supositorios huecos, en los cuales pueden caber muchas substancias medicamentosas (cloral, peptona, extractos diversos, etc.).

(*Répert. de pharm.*)

El salol en el tratamiento de las quemaduras.

Dos médicos italianos los sres Fato y Cabatelli, recomiendan calurosamente el salol en el tratamiento de las quemaduras. Primero se lava con cuidado la parte quemada, después se vacian las flictenas y por último, se aplican pedacitos de lienzo untados de la pomada siguiente :

Lanolina. . . . . 100 gramos.
Salol. . . . . 4 —

Esta curación repetida dos ó tres veces al dia, calma rápidamente los dolores, dicen los autores, previene las reacciones inflamatorias y permite conseguir una cura rápida sin cicatrices viciosas. (*Bul. méd.*)

Procedimiento para provocar la expulsión de los cuerpos extraños tragados.

M. Salzer. — Et procedimiento del cual quiero hablar se usa actualmente en la clínica del profesor Billeroth. Es conocido bajo el nombre de *curación con las patatas* y ha sido indicado por Camerón, de Glasgow en 1887. Se hace comer á los enfermos una gran cantidad de patatas que producen la distensión uniforme del tubo intestinal y provocan la expulsion del cuerpo extraño par las vías naturales.

He aquí varios cuerpos extraños expulsados de ese modo : una pesa de 2 decigramos tragada par un niño, una dentadura postiza de 5 centimetros de largo y de 3 centimetros de ancho tragado por uno cocinera, una aguja tragada par una joven. La expulsión por este procedimiento se verifica después de algunos días. Estoy persuadido que muchas gastrotomías ocasionadas por cuerpos extraños se hubieran podido evitar si se hubiese acudido á la « curación con las patatas ».

M. Hochenegg. — He aquí cabalmente un clavo tragado y expelido nueve días por ese procedimiento. El enfermo había sufrido una gastrotomía, en 1884, en la clínica de M. Albert por la extracción de un clavo de iguales dimensiones. Hecho notable, el cuerpo extraño se halló difícilmente, aún después de haber sido abierto el estómago

M. Billroth. — Con efecto, el buscar cuerpos extraños en el estómago es cosa mucho más difícil de lo que se cree. Así, en un caso en que yo había practicado la gastrotomía para extraer una dentadura postiza tragada y que se podía muy bien sentir á través de las paredes abdominales, he debido buscar mucho tiempo antes de percibir el cuerpo extraño que se hallaba cerca de la embocadura del esófago. Recomiendo muy calurosamente la « curación con las patatas » para todos esos cuerpos extraños.

(*Soc. imper. royale de Vienne y Bul. méd.*)

Tratamiento de la Ozena por la glicerina.

En una reciente sesión de la Sociedad de las médicos militares de Viena, M. Sido ha presentado un soldado que entró cuatro semanas ha en el hospital con todos los síntomas de una ozena. Había ya dos años que había perdido el olfato y esparcía un olor repugnante en toda la sala ; además tenía costras en la nariz. M. Sido hizo practicar en las fosas nasales irrigaciones bi-cuotidianas con una solución á 2 por 100 de clorato de potasa con 10 por 100 de glicerina é hizo poner en la nariz tapones de algodón empapados de una solución de una parte de glicerina por tres partes de agua, Estos tapones se dejaban en la nariz una hora. Bajo el influjo de esta medicación, el enfermo ha recuperado el olfato, ha desaparecido el olor infecto, la secreción y la formación de las costras han cesado. M. Sido ha conseguido los mismos resultados en varios otros casos de ozena que ha tratado de la misma manera. (*Sem. méd.*)

FORMULARIO

Vómitos histéricos.

(EWALD.)

El célebre neuroterapeuta alemán aconseja tomar cada hora 10 á 15 hora de la mezcla siguiente :

Hidroclorato de morfina. . . .	0 gr. 20
— de cocaína.. . . .	0 gr. 30
Tintura de belladona	5 gr.
Agua de lauraceraso.	25 gr.

M. S. A.

Tratamiento del antrax.

(FÉLIX.)

El cirujano bruselés aplica tres veces al día sobre el tumor una capa espesa de esta pomada :

Icthiol.	4 gr.
Cerato alcanforado.	15 gr.

Lo tapa todo con algodón antiséptico, y al día siguiente introduce en todos los pequeños puntos blancos de supuración la punta de un lápiz de nitrato de plata.

Anestesia á consecuencia de extracción de un diente.

(MARTIN.)

Inyéctese entre la encía y el diente :

Clorhidrato de cocaína.	0 gr. 04
Antipirina.	0 gr. 40
Agua destilada.	1 gr.

F. S. A.

El efecto es más lento que con la cocaína sola, pero es más enérgico y más duradero.

Tópico contra el dolor de muelas.

(ZEITSCH.)

Clorhidrato de cocaína.	16	partes.
Opio en polvos	64	—
Menthol	16	—
Raíz de altea	48	—

M. S. A. con glicerina y goma arábiga.

Háganse píldoras del peso de 3 centigramos, y póngase una píldora en el hueco de la muela.

Colodión para los dientes.

(BOLLETINO FARM.)

Acetato de morfina	0	gr. 05
Esencia de menta	4	gotas.
Acido fénico puro	20	gotas.
Colodión	2	S.

Para completar 4 gramos de preparación.
En aplicación con algodón.

Quemaduras.

(CLINICAL RECORD.)

Tanino . . . . . }	aa	4 partes.
Alcohol . . . . . }		
Éter sulfúrico		30 —

Embadurnando dos ó tres veces al día.

Salol	1	parte.
Aceite de olivo.	6	—
Agua de cal	6	—

M. — Uso local.

Gerente : E. PIERRE.

Imp. D. Dumoulin y Cia, calle des Grands-Augustins, 5, Paris.

TERAPÉUTICA MÉDICA

El tratamiento de la Clorosis.

Extractado de una lección clínica del catedrático PETER [1]

Acabamos de pararnos cerca de la cama nº 27 de nuestra sala de mujeres; habéis visto acostada en ella una joven de diez y ocho años; su rostro está pálido, hinchado, y esta hinchazón se nota no solamente en el rostro, sino en todo el cuerpo; sus dedos están hinchados, y si la interrogáis, os dirá que de noche sus piernas están hinchadas. Podréis creer que esta joven padece de una afección cardíaca, equivocación tanto más perdonable que en la base del corazón se percibe un ruido de soplo intenso; y bien, no hay tal cosa, ella es simplemente una clorótica.

Acostumbro decir que las cloróticas son seres imperfectos : la clorótica es una mujer « mal hecha » á este estado los Griegos le llamaban muy justamente *caquexia*, mala disposición de todo el « ser ».

Nuestra enferma ha tenido, por la primera vez, tres años ha, la evacuación menstrual; después de entonces la menstruación no ha sido nunca regular; varias veces ya se ha hallado interrumpida durante dos, tres meses; actualmente, la menstruación no ha vuelto son ya tres meses. Decimos pues que hay desconcierto en la menstruación; ¡ojalá no hubiese otra cosa!

El espíritu de análisis domina hoy en filosofía, lo mismo que en medicina. Estoy muy lejos de hablar mal del sistema analítico; pero si uno no fija su atención en ello, es fácil perder de vista el conjunto del organismo, esa síntesis viviente que somos, para considerar sólo las porciones separadas; así, en la clorosis los analistas ven una enfermedad de la sangre, ¿ qué digo? no

1. Atendiendo á las reclamaciones de algunos abonados á quienes parece que no damos suficientes lecciones de nuestros maestros, vamos á escoger las más interesantes. Antes publicábamos más pero hubo personas que hallaron que ocupaban demasiado lugar en una publicación destinada principalmente á las medicaciones nuevas... Es bastante difícil contentar todos los gustos y sin embargo hacemos lo que podemos.